

Maternidad y niñez en el Hospicio Cabañas

MARÍA TERESA FERNÁNDEZ ACEVES¹

Fregoso Centeno, Anayanci. (2011).
*Maternidad y niñez
en el Hospicio Cabañas.*
Guadalajara, 1920-1944.
Guadalajara: Editorial
Universitaria de la Universidad
de Guadalajara, El Colegio de Jalisco.

En este libro *Maternidad y niñez en el Hospicio Cabañas*, Fregoso Centeno hace evidentes miradas y voces de obispos de la Iglesia católica, de damas católicas, del Estado

(porfiriano, revolucionario y posrevolucionario), maestras, higienistas, médicos, asociaciones (católicas, filantrópicas, políticas, educativas), comerciantes, maestros, pedagogos, prensa, religiosos, hombres y mujeres de la clase trabajadora, gobernadores y diputados estatales y directoras del Hospicio.

Los dos ejes centrales son la maternidad y la infancia. La autora los escrudiña desde diversos ángulos como la legislación, los reglamentos, los cuentos, los congresos sobre la infancia, los artículos vertidos en revistas y en la prensa local y nacional, los concursos de belleza infantiles, los festivales infantiles, los festivales en honor a Juan Cruz Ruiz de Cabañas y a Manuel López Co-

¹ Doctora en Historia de América Latina por la Universidad de Illinois en Chicago. Actualmente trabaja en el Centro de Investigación y Estudios en Antropología Social (CIESAS Occidente). Correo electrónico: materesafdz@gmail.com y mfernandez@cieras.edu.mx.

tilla; fotografías, documentos del Archivo Histórico de Jalisco, Archivo Municipal de Guadalajara y el Archivo Hogar Cabañas.

Con el sofisticado andamiaje teórico construido desde la perspectiva de género y de la historia cultural sobre el maternalismo y la infancia, Fregoso Centeno muestra cómo estas construcciones sociales estuvieron presentes en debates de interés público no sólo en los ámbitos locales, regionales y nacionales, sino también internacionales. En estas discusiones intervinieron los diferentes actores ya mencionados porque la imagen avanzada, civilizada y moderna de una nación dependía de los lineamientos marcados a las madres y a los niños y niñas. A las mujeres-madres se les responsabilizaba de los atrasos que tenían los países en el siglo xx. Era muy fácil percibir las como los “chivos expiatorios”. A ellas había que inducir las e instruir las en nociones modernas sobre la crianza de los niños, su cuidado, su nutrición y educación cívica. Su función y papel estaba estrechamente entrelazado a la niñez. Por esta razón, las mujeres-madres no podían ser independientes y autónomas; al contrario, eran vistas como dependientes que requerían de protección como los menores de edad. Esta visión permeaba las políticas maternalistas e infantiles en Estados fascistas como Italia y Alemania;

Estados benefactores como Inglaterra, Francia y Estados Unidos; y Estados corporativos como México y Argentina.

La autora examina cuidadosamente este complicado debate público en cuatro capítulos. Para entender la intervención de diversos actores en el Hospicio Cabañas, aborda el establecimiento en 1810 de la Casa de Caridad y Misericordia, conocida más tarde como el Hospicio Cabañas. En este capítulo examina su surgimiento y el proyecto católico de caridad para atender a los pobres, la época de oro durante los decenios de 1850 y 1870 y los cambios implementados en esta institución después de las Leyes de Reforma.

Después de esta contextualización histórica e institucional, la autora analiza varios cuentos (“Flor de juegos antiguos” de Agustín Yáñez publicada en 1941; “La semana de colores. El día que fuimos perros” de Elena Garro), revistas, artículos periódicos, ponencias en el Congreso Nacional de la Infancia y los concursos de niños en *El Informador*. En este capítulo están algunos de los aportes más significativos del libro. Rescató de fuentes hemerográficas como *Verbo Libre*, *El Informador* y *El Universal* los concursos para la niñez en la década de 1920. Desmenuza

los certámenes de: “¿Quién es la nena más bonita del estado de Jalisco?” entre 1921 y 1922; “El niño sano”, “El niño hermoso” y “El niño gracioso” entre los años de 1927 y 1929. En este análisis, la autora va más allá de la historiografía sobre la infancia en México porque entrecruza las categorías de género, consumo e infancia. Aunque a principios del siglo xx, en la prensa se criticaba a las mujeres por su gran interés en la belleza y la moda, llama la atención que, por ejemplo, el concurso de la nena más bonita fomentara la idea sobre la belleza y el consumo y que entre los premios más preciados hubiera una docenas de “bellas rorras”, es decir, muñecas. En palabras de la autora: “Una mujer-muñeca era la representación de esta frivolidad femenina tan temida en aquellos años” (p. 180). También revisa cuidadosamente el surgimiento de la celebración del Día de la Madre en México que impulsó el periódico *Excelsior* en 1922 y cómo este festejo se convirtió en un ritual cívico muy importante en las escuelas y para el consumo.

En el último capítulo, Fregoso Centeno centra su análisis en los actores que criticaron, opinaron, solicitaron o trabajaron en el Hospicio desde diferentes lugares. Como dice la autora: ‘la mirada de afuera y la de adentro’.

Otro de los aportes importantes en esta obra es que se historia la manera en que en las primeras cinco décadas del siglo xx, en el Hospicio Cabañas convergieron diferentes visiones: la católica, la de beneficencia pública y privada, filantrópica y de asistencia social), que coexistieron y competieron por normar el funcionamiento de esta institución pública. Como bien señala la autora, a pesar de políticas seculares implementadas desde el porfiriato, la Revolución y la posrevolución, no se erradicaron prácticas católicas al interior de este establecimiento. A pesar de ello, sí hubo cambios en la concepción que se tenía de los niños huérfanos. Se pasó de una visión católica que debía regirse por la caridad –la ayuda a los desamparados, pero que no buscaba la emancipación de estos niños pobres, sino simplemente la reproducción de un orden social–, a una beneficencia y asistencia social. En la beneficencia hubo una mayor participación del Estado para atender no sólo a los huérfanos, sino también a los niños y niñas asiladas porque sus padres o madres no los podían atender y proveer. También asistían a los ancianos que no tenían familiares que los cuidaran. Desde el punto de vista de los caudillos revolucionarios durante la Revolución y

el proceso posrevolucionario, la responsabilidad de mantener a los niños recaía no sólo en los padres, sino también en el Estado. Esta responsabilidad se empezó a compartir entre los padres y Estado. Dicha política marcó el principio de una nueva esfera social para las mujeres que combinó lo público y lo privado. El Estado revolucionario percibió su responsabilidad como un papel que debía guiar a las masas pobres, analfabetas y huérfanas. A pesar de esta obligación, los caudillos revolucionarios tenían prejuicios en contra de los trabajadores, las madres y los niños. A los trabajadores los percibían como flojos, alcohólicos e indisciplinados. Desde sus impulsos y sueños modernizadores, los caudillos revolucionarios creían que los podían transformar en una fuerza trabajadora disciplinada y responsable. Por eso fueron muy importantes las construcciones sociales de maternidad, paternidad y familia nuclear de clase media que se promovieron al interior del Hospicio.

Como lo sostiene Fregoso Centeno:

En Jalisco, las representaciones de maternidad e infancia fueron construidas, por un lado, con base en pautas de clase social donde el ideal que se deseaba alcanzar

era el de la clase media dentro de una familia nuclear sostenida por unos padres educados con cierto acceso al consumo; y, por otro, en pautas de género que trazaban características, comportamientos y roles sociales para los sujetos masculino y femenino dentro del hogar y, entonces, para madres e hijos de manera relacional a través del ejercicio maternal y dentro de la escuela en donde las maestras daban continuidad al trabajo que comenzaba, se decía, en la casa. (p. 209)

Para la autora, el Hospicio Cabañas en el siglo XX fue un: “[...] laboratorio de representaciones generadas a partir del discurso del Estado con relación a la maternidad y la infancia” y sus respectivas prácticas. Detectó los cambios importantes que se dieron en las primeras cinco décadas del siglo XX. Debido a que las necesidades dentro del Hospicio no siempre se podían cubrir para atender a los huérfanos, aislados y ancianos y personas con discapacidades físicas, en 1938 el Departamento de Ancianos al interior del Hospicio desapareció para dar lugar a la prevocacional de señoritas. Los ancianos fueron trasladados a la Casa Amiga de la Obrera y en 1943 al Hospital Civil. Las niñas convertidas en señoritas no podían dejar el

Hospicio; había gran preocupación y miedo de que estuvieran en la calle, espacio propicio para la pérdida de la moralidad católica. Asimismo, la autora identificó los cambios en las percepciones de la infancia en la “nueva psicología infantil” y en las tendencias educativas y pedagógicas.

Para 1944, el Hospicio Cabañas se comenzó a regir por el Patronato de Asistencia Social constituido por empresarios, banqueros, comerciantes, profesionistas y el gobernador del estado. Este patronato reforzaba la función del Hospicio Cabañas como un contenedor de la pobreza y un organismo educativo de la niñez “abandonada”.

A lo largo del libro, Fregoso Centeno muestra claramente cómo estuvieron estrechamente entrelazadas las construcciones de maternidad e infancia dentro y fuera del Hospicio Cabañas.

Asimismo, su minucioso análisis hace evidente las diferentes visiones en competencia entre diferentes actores e ilustra que no sólo compitieron las miradas de la Iglesia católica y el Estado, sino también de otros actores sociales interesados. Después de leer el libro y los anexos –donde uno de ellos habla de un proceso de adopción de una niña en 1921–, llama la atención la ausencia de las voces de los niños y niñas. Si es que llegaron a ser escuchadas, éstas fueron filtradas, doble o triplemente depuradas por los médicos higienistas, maestras, inspectores y diversas asociaciones.

Esta obra es una aportación sólida a las historiografías sobre la infancia, las mujeres, la asistencia social y la historia de género que debe ser leída no sólo por los especialistas en estos temas, sino también por el público en general. ☺